

A JOSE DONOSO EN LA CUCINA DE LA LITERARIA "LA

por MARIO ESPINOSA

FOTOS DE BOB BOROWICZ

José Donoso Yáñez tiene treinta y tres años y vive en una vieja casa de Avenida Holanda 292. Es soltero todavía, y trabaja como profesor de inglés en el Kent School. Al decir de un cronista, la biografía de Donoso es agitada. De familia pudiente, se lanza desde muy joven por la ruta de la aventura y el viaje. Ovejero en Magallanes, obrero apuntador en el puerto de Buenos Aires, vuelve a Chile. Provisto de una beca de la Doherty Fundation, parte a la Universidad de Princeton donde estudia literatura inglesa. Entre peripetias innumerables llega hasta Panamá "sin pasaje ni vehículo definido", usando el humilde procedimiento viajero que aquí se llama "a dedo" y en otras partes se denomina "auto stop".

Visita México, también con la billetera en el aire y retorna a Chile, en el '52.

En 1955 publicó un libro compuesto por siete cuentos, que mostraban de modo indudable la lectura atenta de Truman Capote, de Faulkner y de Virginia Woolf, amén de algunos dramaturgos isabelinos. Por lo demás, Donoso es incansable lector, y de los temas más variados. "Verano" mereció el Premio Municipal al año siguiente. Sobre estos cuentos escribió para MARCHA —el prestigioso semanario uruguayo— algunas frases que sería conveniente recordar, ahora que el autor publicó "CORONACION", una novela de trescientas páginas, recibida con unánime y adecuado elogio por la crítica literaria de Chile.

"El paisaje se presenta, pero en forma transitoria, en las historias de Donoso. "EL GUERO" relata la destrucción de un hogar de dos inteligentes y cultos norteamericanos, debido a que su hijo menor se extravía una noche de tormenta en un río de México. Dos historias se entrecruzan en este relato: la del matrimonio, por una parte, y la del hijo, por otra. En "DOS CARTAS"

aparece perfectamente descrita una amistad que no pudo realizarse porque los correspondales no tenían realmente ninguna vinculación cultural. El joven inglés envía una última carta que nunca llega a su destino y el chileno escribe otra que arroja al canasto. "TOCAYOS", la historia que más llamó la atención en el volumen, es la exacta contrapartida de la anterior. Dos individuos del pueblo, hombre y mujer, inician una amistad que se torna amorosa cuando descubren que tienen los mismos nombres de Juan y Juana. El idilio dura mientras el joven se prepara para hacer el Servicio Militar. "UNA SEÑORA" tiene más o menos la misma modalidad. El relator descubre y pierde de vista a una señora que ha provocado su curiosidad. En general, el centro de estos siete cuentos se halla en una causa —a veces íntima— que, a través del tiempo y del espacio, hace que se hagan y deshagan las relaciones de que hablamos más arriba. Cierta displiencia o actitud mundana del narrador acentúa la universalidad de las historias". —(MARCHA, 2 de Marzo de 1956).

CORONACION

Para escribir su novela, Donoso buscó un ambiente apropiado. Dijo:

"Nunca he podido escribir en la ciudad. Usted ve que mi casa es como un parque, pero ni con eso. Arrendé un "taller" en Bellavista 64, para tener independencia, pero tampoco pude. Se lo aconsejo a todos. Así pues, "CORONACION" nació lejos del mundanal ruido".

"El mar y la montaña apadrinan "CORONACION". A principios de 1957, Donoso partió a Isla Negra. Una humilde familia de pescadores le dio asilo. En el corredor de la modesta vivienda, mirando al mar, rodeado de jaulas con pajaritos y bacinicas viejas con plan-

tas, Donoso comenzó a escribir apasionadamente. Las carillas se fueron acumulando. La primera versión fue leída durante doce horas seguidas, con espacios para el almuerzo y las onces".

"Después rehice la obra más de quince veces. Gasté alrededor de 30 kilos de papel. Con José Zanartu y María Elena Gertner, su esposa, arrendamos una casa en El Canelo, en el Cajón del Maipo. Estaba un poco aburrido con el largo trabajo de "CORONACION". Me convencí de que era una tontería. Tan hastiado de corregir estaba. Quise echarla al fuego, pero lo impidieron mis amigos. Estaba tan cansado. Me parecía una novela pésima, estúpida, mal escrita..."

TEMAS ENTRECRUZADOS

La misma idea fundamental que Donoso comenzó a desarrollar en "VERANO", en cuentos como "EL GUERO" o "TOCAYOS", que muestra vidas que se cruzan y entrecruzan gracias a un incidente cualquiera, aparece en "CORONACION" con un desarrollo novelístico más conciso, rico en detalles de toda índole.

—Es como un mosaico con piezas de dos colores en una clase decadente, a la cual le queda dinero, pero no sabe qué hacer con él ni con sus relaciones familiares. El otro amor es la parte baja del pueblo, que quiere subir, tiene la fuerza para hacerlo, pero no sabe cómo.

La historia se refiere a un solterón que frisa en la cincuentena. Andrés Abalos, es un hombre de gran energía, que padece de debilidad sexual. Para cuidarla, viene del campo una muchacha, Estela, la cual enamora al solterón y tiene amoros —una carnal, como en "TOCAYOS"— con Mario, mandadero de rotisería. Las relaciones de los tres van tomando cuerpo a través de diálogos y hechos contados con parsimonia, realismo y verosimilitud, hasta la muerte de la abuela, a quien las dominicas, ya difunta, la "coronan" reina.

El mismo mundo un poco demasiado exultivo de "EL GUERO", aparece en "CORONACION", vinculando las clases adineradas de Chile con el pueblo a través de Estela, que representa lo que hay de fuertemente específico en la especie, razón por la cual atrae del mismo modo a diversos personajes de variada catadura. La clase antigua, que se extingue, Misia Elisita, que es "coronada" al final, ya fue prefigurada en el personaje de una señorita como Andrés resulta un equivalente de De Arze, personajes ambos de "PENA DE MUERTE", la inquietante obra que Enrique Lafourcade publicó a los 23 años. Pero si el tema central de "PENA DE MUERTE" se vierte hacia el caso de Aurelio de Arze —un decadente y solterón, aunque en otro sentido, como Andrés Abalos— el de Donoso es el de un ambiente. Por ello, sus coincidencias son meramente tangenciales.

EL TEMA Y SU LIMITACION

—Una de las grandes virtudes novelísticas es la limitación del campo novelístico —dice José Donoso.

Con su voz sí es; no, es vacillante y cautelosa, que busca la precisión. Insiste:

—Esto está magistralmente bien hecho. "LA SANGRE Y LA ESPERANZA", de Nícomedes Guzmán. El no

tuvo esa ambición adolescente de reflejar todo el mundo que lo rodea. Escogió determinado ambiente entre los pobres y se limitó a él. Se limitó a la realidad que conocía, al tema y al tiempo que conocía. Esa es una gran cualidad. Aquí, en América, no estamos en condiciones de escribir la "GUERRA Y LA PAZ", "LA COMEDIA HUMANA". Yo creo que una de las grandes ideas del arte moderno es la idea de



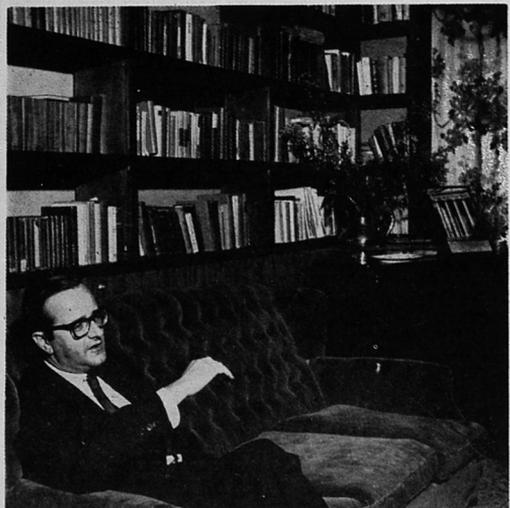
"En "Coronación" realizo dos fugas: una fuga hacia adentro, hacia mi medio; la gran burguesía chilena que viene cayendo, pero también en una forma singular".

la limitación. Yo llegué a la limitación de los temas en "CORONACION", por un proceso interino y no racional. No puedo decir: elegí este tema y me desarrollé. El tema me vino por sí solo.

La forma de la novela fue dada por el autor, pero la limitación es de limitación, toda experiencia artística es de limitación.

El conocido cronista literario Juan de Luigi dice sobre "CORONACION":

"Hay en el libro tres planos. Me refiero a planos de creación y no de ambientes. Un plano que deriva directamente de la realidad, por ejemplo, cito solamente al azar, la descripción del viejo caserón y de su vida o la de la vida de los muchachos antes de que Mario se metiera con Estela; otro derivado de la realidad y, por consiguiente, real también, pero en segundo grado, en el que el autor ha imaginado escenas, pero las ha imaginado de acuerdo con la realidad como producto de ella; puede ser, por ejemplo, cualquiera de los momentos de la vida del doctor Carlos de Andrés. Y uno puramente imaginado, en el que el autor ha debido empeñarse, extrayendo también de la realidad, pero en menor grado lo que ha imaginado. Esto es patente en cada uno de los caracteres de los protagonistas y es patente también en el desarrollo de la obra. Es ahí donde está la parte más débil del autor, si se quiere, la menos resistente o la menos fuerte. Una vez terminada de leer la obra se tiene la impresión de haber ocupado el tiempo en algo que nos pareció más trascendente de lo que realmente era.



José Donoso Yáñez vive en una vieja casona de Avenida Holanda.

LA "PILUCIA"

"Donoso da demasiada importancia y espacio a la descripción de los estados de ánimo internos y a las consideraciones generales, en lugar de presentarse y crearse por medio de la acción como creo que debería ser". (LA GACETA, 9 de Marzo de 1958).

BURGUESIA Y PUEBLO

—Escogí el tema de "CORONACION", por dos razones: para entrar en mi medio y para salir de mi medio. Básicamente, no me interesa el individuo solo (como en las novelas de monólogo interior). Me interesa el individuo frente a una sociedad, frente a otros seres. Me interesa el individuo frente a un ambiente, el individuo situado. No podría crear una novela vidiosa, sociológica, psicológica. Tampoco podría hacer una novela



éfica, una novela de exteriores, porque la novela épica requiere un espíritu épico que creo que no tengo. En "CORONACION" realicé dos fugas: una fuga hacia adentro, hacia mi medio; la gran burguesía chilena que viene cayendo, pero también en una forma singular. Es decir, no haciendo del esqueleto del individuo de la clase alta que se viene hacia abajo. No. EL individuo, sino UN individuo. Si hubiera creado EL individuo, hubiera hecho una novela épica. Tampoco es la novela anglosajona lo que me interesa. Lo anglosajón en lo que yo escribo no está tanto en la manera de enfocar las cosas, sino en el interés, en el amor al ambiente. No me meto para nada en la novelística latina de tipo español o en la francesa caracteriológica, como "EL AVARO" descrito por Balzac. Detesto las obras de Pérez de Ayala, que es el equivalente español mediocre de la gran novela intelectual europea de los años 1920 a 1930, como "LA MONTAÑA MÁGICA" y otras.

—No, definitivamente, no me considero un tipo de escritor de tendencias literarias anglosajonas. Lo que más detesto en el mundo es el tipo de novela abstracta, como esas que comienzan así: "En un día cualquiera, en una playa cualquiera, una muchacha cualquiera caminaba en la bruma...". Es el tipo de novela de los escritores adolescentes. Los adolescentes aman las novelas abstractas, como aman las realidades abstractas, porque son más fáciles para ellos. Así no aman a una persona, aman el amor. Para mí Aldous Huxley es la personificación de ese tipo de novelistas. Por eso me revienta. Es un niño chico escribiendo novelas. Sus personajes no son personajes, son realidades filosóficas. Y a mí me cargan las no-

velas filosóficas, como las de Meredith. Lo que quiero es interesar al lector común, al "common reader", como decía Virginia Woolf.

EL SIMBOLISMO

—Lo más fascinante que hay en una novela es el mito subyacente.

—¿Qué entiendes por mito subyacente?

—¡Por Dios! No me metas en profundidades. Yo creo que el mito subyacente no es orgánico.

—¿Dónde estaría en "CORONACION", según tu modo de ver?

—Yo creo que en "CORONACION" está en la aspiración a la realeza y a santidad.

ESCRITORES CHILENOS

—Me interesa enormemente Manuel Rojas, porque tiene un gran sentido de la... de la "pilucchez de la vida", "la vida pilucha", sin atenuantes de ninguna especie. Le va a a los personajes; pero, al mismo tiempo, tiene un gran sentido panorámico de la vida. Esto es lo que yo le envidio. Cuando yo limito mi campo novelístico, excluyo todo lo que hay alrededor de mi tema. Es el gran mérito de "CORONACION". Cuando Manuel Rojas limita su campo novelístico, sugiere todo lo que hay alrededor.

EL LENGUAJE

—Me interesa enormemente dar un realismo filológico porque a mí me conviene. Deseo que una señora de la clase alta que yo describo hable como una señora que yo conozco; que un personaje del pueblo hable como un personaje del pueblo que yo conozco. Quiero que se note en el lenguaje aquello que está en la superficie de la vida y que se ve que es del contacto diario de cada personaje. Dentro de cada personaje hay varios personajes: la mujer con quien yo hablo todos los días y tiene una panadería en la esquina, por ejemplo, es el personaje con quien hablo todos los días; es también la mujer que tiene complejo de Electra, la mujer frígida o qué sé yo, pero quiero que todo esto sea reflejado en el lenguaje, en una superficie verbal.

LO ESENCIAL

—¿Consideras esencial en una novela...?

—Considero que no hay nada esencial en una novela, ni en ninguna cosa. Me cargan las cosas esenciales. Para mí no hay nada esencial. Todas las cosas esenciales son vagas, imprecisas... Siempre que hay talento, lo demás se puede suplir... El talento es como una fantástica casualidad... Puede llegar a anular a todos los talentos anteriores.

ESCRITOR SIN LIBRETA

—Parece que no tomo notas para escribir. Tengo dentro una especie de cuadernos en los que voy anotando: hoy tengo que juntarme a las 7 con la fulanita tal; el micróles que viene debo ir a una comida; mi sobrina Claudia es tan narcisista que vive dándose importancia y llamando la atención... Son como libretas donde anoto lo que vivo. Me encantaría tener un "wire record" de bolsillo para ir en los micros tomando las conversaciones. Me parecería maravilloso.



"Me interesa enormemente Manuel Rojas, porque tiene un gran sentido de la... de la "pilucchez de la vida", sin atenuantes de ninguna especie"

NOVELA DE COSTUMBRES

—La novela de costumbres pertenece demasiado a una sociedad integrada: no puede existir en una sociedad que está demasiado fragmentada. Es indispensable algo muy antiguo, tradiciones muy firmes. ¿Qué tradición hay en Chile? El dulce de membrillo. El otro día una amiga francesa me preguntó: "¿Por qué te quedas en Chile? ¿Tú no tienes nada que ver con Chile?". Entonces yo le dije: "Un ancla de dulce de membrillo".

LA CRITICA

—Encuentro que todas las críticas son licitas. No, las críticas no me enseñaron nada. Hubo una sola crítica adversa a "CORONACION" que me enseñó nada. Es muy inteligente. Es el más inteligente de los críticos chilenos, pero es muy pedante. Fuera de eso, hubo un comentario egoísta, poco generoso. No sé nada con lo que dijeron de mi libro. Todavía no puedo entender claro lo que escribí. Lo tengo demasiado cerca.



"Mi sobrina Claudia es tan narcisista que vive dándose importancia"